



El medio ambiente centra las pruebas de acceso a Traducción

275 candidatos se examinaron ayer para acceder a 80 plazas

B.H. | SALAMANCA

UNA mañana de nervios después de superar la EBAU o de tenerla pendiente. Tres horas de exámenes para acceder a una de las escasas plazas de la facultad de Traducción e Interpretación de Salamanca, donde potenciar el dominio del inglés, del francés o del alemán. Es lo que le ocurrió ayer a 275 que se presentaron a los exámenes de acceso, pruebas que se dividieron en dos partes. La primera para resumir en el idioma elegido un texto relacionado con la contaminación del Mediterráneo con plásticos y la segunda para explicar en castellano un texto relacionado

con el uso de energías renovables en una isla Danesa. Antes de las 12:30 horas los primeros aspirantes salían de la facultad para tomar aire y evaluar mentalmente sus posibilidades de acceso. Entre ellas Yasmine. "Quizás el resumen me ha salido un poco peor, pero creo que la prueba en general ha sido fácil". Por eso espera que el próximo viernes se publique su acceso a una de las 70 plazas de Traducción e Interpretación, o quizás a una de las 10 de la doble titulación con Derecho. "El examen ha sido fácil, pero hay muchos candidatos y seguro que están mejor preparados", aseguró más pesimista Lisa, que durante los últimos meses ha practicado



Alumnos en dos de las clases que acogieron ayer los exámenes en la facultad de Traducción. | ALMEIDA

“Los idiomas son lo único que se me da bien, por lo que tendré que hacer algo con mi vida”, aseguró una de las aspirantes

en casa con los comentarios. “He preferido Traducción e Interpretación en inglés porque me gustan los idiomas y en este grado se usa más que en Filología”, apunta Marian también a la salida. Alba es una de las pocas que ayer se presentó por la mañana al examen de inglés y por la tarde al de francés. “Los idiomas son lo único que se me da bien, por lo que algo tendré que hacer con mi vida”, confiesa

la joven en un ataque de sinceridad. La realidad es que se ha formado muy bien en inglés y un poco menos en francés, por lo que seguro que comenzará a tomar el rumbo profesional en la facultad salmantina. Es el deseo de Elena, que aunque es de Segovia quiere venir a Salamanca a estudiar. “Me voy a presentar a las pruebas de la Complutense, pero me atrae más la vida y el entorno salmantino”.